

Particular.

Montevideo 17 de Febrero 1863.

Sr. Sr. Sr. Rufino de Elizalde.

Mi querido Sr. y amigo:

De conformidad con lo que tiene el gusto de participarle y en mi reservado de ayer, he comunicado esta mañana con el Sr. Plangin, quien me ha dicho, en nombre del Sr. Jefe de la Prisión, que no habiendo resultado cosa grave contra los individuos presos ayer, estos han sido puestos en libertad, y que en cuanto al suceso del baul del Sr. Navarro Viola que ya se le había manifestado y se ignoraba su fin, pues la policía creía que se iba a dar, y que el Sr. Navarro Viola se había dado por satisfecho con esta explicación.

El Ministro de Hacienda de esta provincia, Sr. Mariano Varela, ha dirigido esta mañana un telegrama, preguntando de esta

habíamos si eran fundados, los rumores de pue-  
didos en Buenos Ayres respecto a un proyecto  
fraguado acá para lanzarlo en armas sobre  
la provincia de Buenos Ayres, y el Sr. Flan-  
gini por orden del General Flores, ha contestado  
todo lo que dije consignando mas arriba.

Barco y con tal choque estaba engor-  
rando gente, pero sin éxito. Ha permanecido  
hasta esta mañana. <sup>El blanco.</sup> Sr. Nicolas de los rios, era

El propio General Flores intervino a los  
presos en el departamento de policía.

He contestado al Sr. Flangini que no podía  
menos de celebrar cuanto de gracia decían, pero  
que consideraba un deber mio no solo encomen-  
dar y encomendar la vigilancia, sino repetirlo y  
llegaba constantemente a mis oídos y aquí  
se conspira contra la situación de ambas  
gobiernos, contra el uruguayo y el argentino,  
y con este motivo tambien le agregue y encomiende  
vigilar mucho el batallón libertad, mandado  
por el Coronel Flores, y en el cual figuran varios  
soldados paraguayos y por tambien le me ha  
dicho que es objeto de un trabajo constante de los disidentes.

Por mas que se pretenda aminorar las suetas,  
 y por muy cierto que sea que toda revolución del  
 cubista pierda en importancia, seríamos ciegos  
 en ómnibus si no quisiéramos penetrarnos de  
 la intensidad del mal; pues ¿cómo es posible  
 prescindir en primer lugar de lo que está aconte-  
 ciendo en las provincias noroeste del país y  
 luego de lo descubierto en Buenos Ayres, y si no  
 era el poco de aquello ha sido cuando menos  
 un auxilio poderoso, en el hecho moral del  
 plan revolucionario. En una buena y sencilla  
 los individuos carezcan de prestigio para avel-  
 trar la opinión en su favor, pero si en un  
 pocas de ellos capaces de manejar un puñal,  
 esto mismo, consiguiendo su objeto, es gloria y  
 habría producido una perturbación terrible  
 en el país todo. Desde este simple punto de  
 vista, a mi juicio exacto, el plan descubierto  
 era de suma trascendencia y no porque  
 haya fracasado es menos serio. En esta par-  
 ticular mi lenguaje con el San Plangini  
 ha sido constantemente el mismo; a saber,

Y mi gobierno & respeto disminuido para cum-  
placese en alarmas infundadas de q seria la  
primera victima—

El Sr. Flangini me ha dicho q la salida  
del General Flores para Paysandú y el Salto,  
está pendiente de una carta q está esperando  
del Sr Brito—

¿ Tiene fundamentalmente la noticia sobre  
la prensa de la próxima llegada del Sr  
Sarmiento y de su entrada en el gobierno na-  
cional?

Las sumas de paz a la salud del día  
siempre—

Con mis cordiales respetos a nuestro querido  
Presidente, a su Legato, como siempre al cel.  
nuestro Jefe y amigo, su mas respetuosa

Juan B. Carrizosa

---